

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Lunes 5 de Octubre.

El Eco de Cartagena.

LA CUESTION DEL DIA.

En 1868 se acrecentó el rumor, que ya se había alzado en el año anterior, de que venia la revolucion. Cada mes, cada semana, cada dia que pasaba arreciaba mas aquel rumor y no había quien no tuviese el presentimiento de que venia la revolucion. Cada acontecimiento que se realizaba era un motivo mas para tener por mas probable y casi por cierto que aquel suceso era inevitable. La deseaban unos, la tenían otros, y todos veian, ya con esperanza, ya con sobresalto, venir la anunciada revolucion. Por fin, la revolucion vino, causando distintos efectos en unos y otros, pero sin sorprender à nadie.

En 1872, durante la monarquia de don Amadeo de Saboya, se alzó el rumor de que aquella monarquia iba à desaparecer y que venia la república. En vano los interesados en conservar aquella monarquia negaban, no solo la contingencia sino hasta la posibilidad de que viniese la república. El instinto público presentia lo que iba à suceder, y cada dia era mayor el convencimiento de que se habria de pasar por la república; y aun cuando esta forma de gobierno estaba muy lejos de aumentar el número de sus prosélitos, aumentaba por instantes el número de los que adquirian el convencimiento de que la república era ya inevitable. Y la república vino, de una manera que apenas se hubiera podido comprender sin ese previo convencimiento, sin esa especie de fatalismo musulman que se había apoderado de todos y que parecia que les impedia oponerse, aun con solo el deseo, à lo que tenían por cierto que era indefectible en el orden de los hechos.

Cuando la república llegó à su apogeo, en la plenitud del desorden,

se alzó el rumor y se adquirió el convencimiento, de que la república desaparecia, y aunque por salvarla se apeló al señor Castelar y à los republicanos de orden, era sabido que habia de volver à manos de los intransigentes, y que tan pronto como estos derribasen à los de orden, la república habria dejado de existir. El ministerio Castelar cayó en la madrugada del 3 de enero, y à las dos horas las Cortes Constituyentes eran dispersas por los soldados, y cuando durante toda la mañana Madrid se hallaba con los cañones en las boca-calles la concurrencia de curiosos era inmensa, sin que à nadie ocurriera que se hubiera de disparar un solo cañonazo, porque alguien saliese à la calle armado para defender lo que se acababa de derribar. El suceso del 3 de enero se tuvo por el mas natural de cuantos hubieran podido acaecer.

Ahora no se habla mas que de monarquia, y es la gran cuestion que se agita en la prensa, porque es también que la preocupa al público en general. A pesar de la guerra, de la situacion general del pais y del estado de Europa, cuyos gobiernos se encuentran en actitud de recelosos los unos respecto a los otros à causa de la cuestion española, à pesar de que parecia que no habia de tratarse de innovacion alguna, no porque pueda ser mas ó menos beneficiosa ó perjudicial, sino porque todo parece hallarse en Europa como una piràmide de objetos de cristal, sostenida por un maravilloso equilibrio y que al menor movimiento puede caer con grande estrépito y en miserable ruina; à pesar de todo, repetimos, se ha iniciado y planteado resueltamente la cuestion de la monarquia, trayéndola de la discusion en los círculos políticos à la discusion àmplia y general en la prensa, y se ha traído por iniciativa del periódico mas genuinamente ministerial.

La novedad no consiste en traer esa cuestion, que naturalmente habia planteado una parte de la prensa desde hace mucho tiempo. Nada habia de notable en que los diarios

monárquicos defendiesen la monarquia, pues para ello y no para otra cosa vinieron à la arena política. La novedad consiste en que esa discusion se haya planteado por la prensa hasta lo presente hostil ó indiferente à la monarquia, y que se haya planteado como una necesidad pública, de que se hace eco esa parte de la prensa, que antes se espresaba en un sentido diametralmente opuesto. Despues de la resistencia que ha opuesto la prensa que ahora trata de la monarquia como de la gran cuestion de actualidad, es altamente significativo que se haya comenzado à tratar de ella en la forma en que se ha hecho y hace, presentándola como una necesidad que es indispensable y urgente satisfacer.

Està ya el pais cansado de disturbios y de ensayos; està desengañado de teorías, y no es fácil alucinarle, porque le han afectado y afectan muy hondamente, y contra todo lo que se le quiera decir, tiene en su propia esperiencia razones incontestables ó contra las cuales no admite contestacion. Desea reposo y bienestar moral y material, y se halla convencido de que es imposible obtener ni el uno ni el otro, mientras el orden social no se halle sólidamente establecido, así como de que es imposible establecerle sólidamente hasta que se prescinda de teorías y aspiraciones, de disturbios y revueltas, de experimentos y engaños. Nada hay, pues, de extraño en que se busque el remedio para tantos males y en que la opinion se pronuncie ya de tal suerte y con tanto vigor, que hasta los mas refractarios, hayan de verse obligados à tratar del asunto por mas que hayan querido prescindir de su discusion.

Correo general.

Madrid 3 de Octubre de 1874.

Se ha decretado por la intendencia de Filipinas que la unidad mo-

netaria sea el peso. El gobernador de Visayas habia sido llamado à Manila por el general Malcampo. La quiebra de Vallos se calcula en 250000 pesos.

La «Gaceta de Alemania del Norte» trae un artículo notable ocupándose de la significacion y trascendencia de la guerra de España, y se espresa en muy buen sentido para los intereses liberales.

Todos los datos que el ministerio de la Gobernacion va recibiendo, confirman la noticia que adelantamos respecto al número de soldados que han de resultar de esta quinta, y que no bajarà mucho de 100000 hombres, incluyendo los redimidos.

Nueva York, 1.º (por el cable.)

La cosecha de trigo en los Estados-Unidos ha sido mediana. La de tabaco no ha llegado mas que à la mitad de la obtenida en 1873.

Està muy adelantado el pensamiento de que los fondos españoles se coticen en la Bolsa de Berlin. Los banqueros alemanes empiezan à interesarse en la deuda de España.

La gente que sigue al improvisado cabecilla Lozano, es de tal jaez, que le amenazó con darle muerte si no se repartia el dinero sacado de las poblaciones en que entró, viéndose obligado Lozano à dar ocho duros à cada uno de sus secuaces, que han descubierto bien pronto à que fin encaminaban sus propósitos carlino-belicosos.

Un diario inglés ha publicado ó iuxentado la noticia de que los carlistas tenían muy adelantada una conspiracion en Logroño, que debia entregarles esta ciudad y con ella al duque de la Victoria, pero que todo se ha descubierto con gran desesperacion de Dorregaray. La noticia será tan aventurada como la de la